

# ¿QUIÉN NOS PERMITE VIVIR SIN MIEDO Y EN PAZ?

Desde hace varios meses Ecuador ha entrado en una grave ola de violencia debido especialmente al incremento de la presencia del narcotráfico en el País que ha producido muchas muertes violentas y una crisis carcelaria sin precedentes. Además, la pugna política en acto hace que aumente la inestabilidad en el país haciendo más difícil atender a las víctimas de los desastres naturales (Inundaciones, sismos, deslizamientos de suelo, que han afectado también a la población). En el día a día es como si vivir fuese estar en un suelo de arena movediza.

Frente a esta situación no nos deja tranquilos el escondernos, encerrarnos en nuestras casas o decir simplemente que “no pasa nada”. Dejando a otros la tarea de analizar los problemas y buscar soluciones políticas o económicas posibles; deseamos estar frente a esta situación comprendiendo lo que está en lo más profundo del problema para así entender lo que la realidad nos pide personalmente.

## ¿QUÉ ESTÁ EN LO MÁS PROFUNDO DEL PROBLEMA?

Es importante entender primero de donde nace la violencia. Estamos conscientes de que la violencia no es solo la que se ve en las redes sociales o por las calles. La violencia existe en todos los niveles de nuestra convivencia humana. Paradójicamente todos nacemos con las mismas exigencias humanas: de amor, belleza, justicia, verdad y felicidad; la violencia es como una desviación de nuestra naturaleza original que conduce a recorrer la vida sin correspondencia alguna con estas exigencias humanas. Hacemos nuestras las palabras de Papa Francisco cuando visitando las cárceles en varias ocasiones dijo: “Cada uno de nosotros podría ser uno de ellos”.

**En nuestra experiencia vemos que lo que permite vivir plenamente nuestra naturaleza original que no es violenta y desea la paz es encontrar personas y lugares que sepan iluminar y guiar, con un camino a recorrer, estas exigencias humanas originales hasta su cumplimiento.**

## ¿QUÉ SE NOS PIDE PERSONALMENTE?

Si la violencia es parte de la convivencia humana cotidiana, se nos pide un cambio primero de nosotros mismos. Se nos pide salir de nuestros pensamientos, de nuestra impulsividad, salir de nosotros mismos. Si soy reactivo, que lo sea menos; si tengo prejuicios, que tenga menos; si quiero una vida cómoda, estar disponible a hacer más sacrificios. Se nos pide salir para encontrar, relacionarnos más con la gente para suscitar preguntas más que dar respuestas.

Hace 2000 años, el Hijo de Dios vino al mundo justamente para encontrar y abrazar la humanidad de cada persona. Luego Él murió, resucitó y dejó la Iglesia como Su continuidad en la historia para que todos los hombres puedan seguir experimentando este abrazo que Él introdujo en el mundo.

Agradecidos por todo lo que nos ha sido dado, **queremos contribuir a construir lugares de paz y nuestro corazón arde para que todos los hombres encuentren un lugar donde poder ser comprendido hasta lo más íntimo, abrazado y salvado.**

Queremos vivir este momento histórico tan dramático del Ecuador con toda la audacia y la prudencia que nuestro corazón, nuestra razón y la historia de 2000 años a la que pertenecemos, indican y nos enseñan.

**¡Audacia y prudencia!**

■ Ecuador, marzo 2023

**COMUNIÓN Y LIBERACIÓN**